



MORAL JORGE NESTOR

Jorge Moral era obrero del Astillero Río Santiago y militante sindical, afiliado al Partido Comunista desde los 19 años. Desarrollaba su actividad política en Ensenada. Estaba casado con Estela Gallego, hermana de Mario Gallego, quien también trabajaba y militaba en el Astillero y fue secuestrado en abril de 1976. Tenían dos hijos en el momento del secuestro: Virginia, de cinco años, y Eduardo, de siete meses. Después del golpe de Estado, si bien Jorge no fue despedido de la empresa, sí lo cambiaron al turno noche tres veces a la semana. Esos días su esposa Estela iba a dormir a la casa de sus padres, que vivían en la zona del arroyo Doña Flora, sobre la calle San Martín. Estela estuvo presente en aquel domicilio la noche del 15 de agosto, cuando irrumpió violentamente una patota que buscaba a los hermanos Mario y Eduardo Gallego (otros testimonios en el juicio por el secuestro de Mario mencionan que el operativo ocurrió el 12 de agosto). En medio de golpes y maltratos, varios hombres vestidos de civil –algunos encapuchados y otros con la cara descubierta– encerraron a Estela con sus hijos y sobrinos en una habitación y maniataron a su padre. También golpearon e interrogaron a su madre y a la esposa de su hermano Eduardo, a quien buscaban sin saber que había fallecido algunos años atrás. Torturaron a su cuñada, María del Carmen en presencia de sus dos hijas pequeñas hasta que un hombre la sacó de la casa y la cargó en un camión. Diez días después fue liberada en el camino de Regatas y la calle Bossinga, y reconoció que el lugar de detención donde había estado era el BIM 3. Cuando la liberaron quedó en un delicado estado de salud porque el cautiverio agravó la enfermedad insulino-dependiente que padecía. Nunca se pudo recuperar de las secuelas de la tortura y falleció en 1985.

A la mañana siguiente, Jorge y Estela decidieron no regresar a su casa de la calle San Martín en Ensenada y refugiarse en lo de la hermana de Jorge, en el barrio El Dique. Esa misma noche las fuerzas de seguridad entraron a la casa de los padres de Estela, rompieron puertas y vidrios y robaron muebles y objetos de la casa cargándolos en los camiones que formaron parte del operativo. Unos días después, la madre de Jorge consiguió una casa alquilada a través de un particular, en la calle 124 entre 45 y 46 del barrio El Dique. Jorge se negaba a abandonar el país; estaba convencido de que los militares respetarán su condición de militante gremial. Según su esposa, estaba incluso dispuesto a que lo detuvieran porque pensaba que no corría peligro de muerte. El 18 de agosto, la misma noche que llegaron a la casa de El Dique, se realizó un operativo en distintos domicilios de la familia, hasta que el grupo de tareas llegó a la vivienda en la que acababan de instalarse. Los hombres vestían uniformes de fajina, borceguíes, y tenían la cara descubierta. Estela no alcanzó a reconocer si se trataba de los mismos que habían irrumpido días antes en lo de sus padres. Jorge se entregó sin ofrecer resistencia. Cuando lo sacaron de la casa e intentaron meterlo en el baúl de un auto, gritó en la calle: “Soy Jorge Moral, obrero de Astilleros. Mi único delito es luchar por una sociedad mejor”.

Fuente: [Memorias del BIM. Biografías \(2018\)](#)